

Recuerda, alma, que el demonio no se aparta de ti; está constantemente a tu alrededor mientras vivas. Pero también tu Santo Ángel de la Guarda está contigo eternamente y te protege. Es esencial que permanezcas fiel al Santo Dios Trino, que lo ames con todas tus fuerzas, cuerpo y alma, y que nunca te apartes ni te separes de Él. El Santo Dios sabe lo que haces, lo que dices y lo que deseas; ve dónde estás y hacia dónde te diriges. No observa lo que fuiste, sino lo que haces ahora y cómo te comportas con Él. Él se preocupa por ti, siempre está contigo, no te abandona y te es fiel.

Nunca olvides, alma querida, que Él te ama más de lo que tú lo amas a Él y vive en tu corazón. Sé siempre obediente a Él, rinde honor, alabanza y gratitud que le son debidos, y vive según su voluntad.

Entonces, el demonio no podrá hacerte daño, aunque siempre intentará tentarte y llevarte al pecado. Solo con un corazón puro puedes servir al Santo Dios; por eso, la confesión es muy importante. Recuerda, al demonio no le gusta la confesión. Siempre te dirá que no tienes pecados. El Salvador dijo: "La guerra ya ha comenzado en los corazones de los hombres". Por eso, en estos tiempos, es importante que todas las personas estén vigilantes y recen al Santo Dios Trino. Él puede poner fin a la guerra para que la paz reine en los corazones de los hombres.

Recuerda, alma, que Satanás siempre quiere recuperarte, porque perteneces al Santo Dios y deseas ir al Paraíso. Solo si tu alma está completamente pura puedes resistir. Pero si el demonio habita en tu corazón, ya no podrás resistir; entonces harás lo que el demonio quiera y, alma, necesitarás un exorcismo.

Cuando ocurre algo (desgracia, asesinato, enfermedad, etc.), preguntas: "Dios, ¿por qué permitiste esto?". Dios acorta la vida para que tú, alma, seas salvada y redimida y alcances la vida eterna. El Santo Dios Trino lo permitió porque sabe cómo serás en el futuro: si mejorarás y le pertenecerás, o si empeorarás y pertenecerás completamente al demonio, que te llevará al infierno.

Cuando llegue la guerra, hay que rezar más. Recuerda a Jonás y la ciudad de Nínive. Cuando rezaron, la ciudad fue perdonada.

Si sigues sirviendo al demonio (bestia astuta) y dices que no necesitas a Dios y no quieres servirle, no tendrás amor ni paz. Lamentablemente, muchas almas dicen que no necesitan a Dios. Y si eres rico y tienes mucho dinero (millonario), el espíritu de posesión te confundirá y te apartará del Santo Dios; te volverás ciego y no serás feliz en tu corazón.

El hombre debe permanecer fiel al Dios Trino en su amor, vivir según sus mandamientos, especialmente el mandamiento de no matar, amar a sus enemigos y rezar por ellos. Porque al pecador hay que amarlo y al pecado odiarlo.

Es importante que no tengamos miedo de la guerra, las catástrofes, las enfermedades, etc., sino que, cuando el Santo Dios nos llame en nuestra partida, estemos preparados para estar ante Él en el Paraíso con un corazón puro.

Que el Santo Dios Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo, os bendiga a todos.

Santa Madre de Dios, con tu Santo Hijo de Dios amado, por favor, danos a nosotros y a todas las personas tu protección y bendición. **Amén.**

P.D.: Es la voluntad del Salvador que este importante informe se publique en Internet. (La expresión "partida" significa morir, transición al Paraíso para alcanzar la vida eterna).

www.gnadenvolle-gebete.de

www.gnadenvolle-gebete-und-erlebte-wunder.de

www.vater-unser.net

Santo del día – Juana de Arco – 30.05.2025

D-Forbach, Erbersbronn

Julijana Ebert, Bernhard Koppenhagen